

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS Y NOTAS

PEDRO CUNILL GRAU: GEOGRAFIA DE CHILE. (3ª edición). Editorial Universitaria.

Con la aparición de la nueva edición de este libro sobre la geografía nacional, escrita por el profesor de Geografía Humana del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, don Pedro Cunill Grau, se puede afirmar sin temor a caer en exageraciones, que la literatura didáctica de la geografía chilena ha recibido un notable y positivo aporte. El trabajo del profesor Cunill alcanza un excelente éxito en su esfuerzo por impulsar el estudio y conocimiento geográfico, dentro de los cauces que durante las últimas décadas se ha impuesto definitivamente, tanto en la concepción como en los métodos de la geografía, en el ámbito mundial de la investigación científica.

Las dos primeras ediciones del libro ya habían aparecido con esta orientación moderna de la disciplina. En la tercera, dicha forma de abocarse al estudio de los fenómenos geográficos, cobra un mayor relieve y afinamiento. Se haría indispensable urgente iniciar la elaboración de libros con tal criterio en la didáctica geográfica chilena para que pasara a dominio del alumnado de los distintos niveles y público en general, lo que venía siendo sustentado y puesto en práctica, hace ya una treintena de años, desde la cátedra universitaria y del campo de la investigación por ilustres maestros como don Humberto Fuenzalida, cuya memoria recuerda el profesor Cunill en el prólogo del libro objeto de este comentario. El comienzo del nuevo camino, es decir, el de poner al alcance de la cultura general del país, la moderna concepción metodológica, interpretación de los fenómenos geográficos y la obtención fecunda de base para una Geografía Aplicada, fundamentalmente en materia de planeamiento y preservación de los recursos naturales del territorio nacional, ya puede considerarse como establecida con las publicaciones del profesor Cunill, una de las cuales es la de nuestra actual referencia y por el libro *Geografía de Chile*, editado bajo los auspicios de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, Santiago de Chile, 1968, que en esta materia ha ocupado también un lugar altamente honroso. Otros distinguidos autores e inves-

tigadores se habían preocupado en el país de dar a los textos de enseñanza y divulgación geográficas un corte moderno, rompiendo los moldes de la erudición demasiado rígida y, tal vez, un tanto narrativa que había tomado el estudio de la disciplina. Es el caso de Elías Almeyda Arroyo con las numerosas ediciones de su *Geografía de Chile*, obra ésta que tuvo el mérito, además, de la viveza que su autor supo dar a los análisis de las materias tratadas, el de incluir un importante complemento de fotografías, gráficos, mapas y una rica selección de trozos ilustrativos, tomados de viajeros o investigadores, nacionales o extranjeros, que habían escrito sobre Chile. En un nivel de estudios superiores, el libro *Geografía Económica de Chile*, cuatro volúmenes, editada por la CORFO en 1950, más su edición abreviada, refundida y puesta al día en 1965 y su primer apéndice de 1966, están cumpliendo también una misión de alta calidad en lo que se refiere a impartir los conocimientos geográficos de Chile dentro de los caminos seguidos por la geografía del siglo xx.

El concepto moderno de geografía, ya enormemente lejos de aquel que consideraba este estudio como una descripción fría y suelta de países y pueblos, tanto más aceptable cuanto más abigarrada fuera, envuelve la idea fundamental de localizar el fenómeno en la superficie de la tierra, sea físico, biológico o humano, con la determinación de las causas de la dicha localización y el establecimiento de las conexiones permanentes de los dichos fenómenos con el medio ambiente que aquellas localizaciones origina.

Esta concepción compleja de la geografía es la que ha elaborado el carácter científico de la disciplina y ha conducido ineludiblemente a echar las bases de una ciencia aplicada de inmensa utilidad en la formulación de los estudios del planeamiento y de la preservación de los recursos naturales de un país, lo último, sobre todo, punto de partida incontestable de lo anterior. En tal predicamento, el profesor Cunill enfrenta el estudio de los fenómenos de la geografía de Chile. Los títulos de cada una de las partes que componen el trabajo, no anuncian el contenido puro de la materia que será tratada, como podría pretenderse que fuera si aceptáramos la estricta doctrina dentro de los cánones clásicos, sino que los titulares aparecen envolviendo además una o más ideas centrales que sugieren el problema o los problemas que tal localización del fenómeno en estudio significa, siendo precisamente lo último el resultado de las conexiones que el fenómeno geográfico tiene con el medio dentro del cual se localiza y se desarrolla. Basta citar algunos ejemplos del libro para demostrar la verdad de la aserción anterior. El capítulo II que trata la geografía física de Chile se titula "Un país de contrastes físicos"; la letra A de este mismo capítulo lleva el significativo nombre de

“Los contrastados recursos hidráulicos”. El capítulo tercero que versa sobre la geografía marítima se denomina “Chile enfrenta al mar”; se compone de cinco partes: A. “Chile es una sola costa”, B. “Las doscientas millas son chilenas”, C. “Nuestro mar”, D. “La industria pesquera en desarrollo” y E. “Una solución nacional: los astilleros”. Pero donde el estudio geográfico que de Chile hace el profesor Cunill, cobra un relevante carácter moderno y dinámico es en las partes de la geografía humana. Las denominaciones de los títulos y subtítulos y, por supuesto, la forma en que son tratadas las materias contenidas en ellos, constituyen un verdadero planteo de problemas cuyas respuestas y soluciones, se convierten en las bases de una doctrina de planeamiento para cuantificar y preservar los recursos naturales y, por ende, impulsar a la postre el desarrollo del país. Los siguientes son ejemplos de algunos títulos del libro que demuestran nuestra afirmación: vi. “Un país de contrastes humanos; vi. B. La población activa moviliza los recursos geográficos; vii. F. Los problemas mayores en la geografía urbana nacional; vii. G. La hipertrofiada metrópoli chilena: Santiago; vii. H. Ciudades chilenas: ¿enclaves rezagados o polos de desarrollo?; viii. A. Una creación humana: el campo chileno; viii. B. Territorio nacional y fronteras agrícolas; viii. G. ¿Quiénes poseen el campo chileno?; viii. I. La transformación del campo chileno: Reforma Agraria; ix. B. El camino: antigua y nueva vía de comunicación; x. E. Salto hacia el desarrollo: el audaz aprovechamiento de nuevas fuentes de energía; xi. A. La riqueza mineral transforma el paisaje; xi. C. “El espejismo del oro blanco”; xi. E. “Nuestro metal rojo”; xiii. A. “Chile debe lograr la integración regional planificada”; xiii. B. “Hacia la integración multinacional latinoamericana”; xiii. C. “La geografía de América Andina integra un Mercado Común”.

Los años de cátedra y experiencia de la enseñanza universitaria, elaborada por una dedicación al estudio y a un constante perfeccionamiento, le han permitido al autor de este libro disponer de un cimentado acervo de conocimientos, de metodología y de una superior capacidad de análisis dentro del campo de la ciencia geográfica, todo lo cual ha hecho posible que el libro *Geografía de Chile* reúna ampliamente las cualidades que impone el concepto que de la geografía tienen los investigadores modernos. El profuso material gráfico y fotográfico, minuciosamente seleccionado y elaborado, que acompaña el texto de la obra, complementa la excelencia didáctica del libro.

El libro de Cunill ha sido preparado con miras a ser empleado por los alumnos de la Enseñanza Media del país. Con ello se logrará complementar ampliamente la obra, que ya han emprendido los profesores especialistas del país, en el sentido de impartir la enseñanza geográfica dentro

de los moldes exigidos por el actual concepto que de la disciplina tiene la investigación científica moderna. Ello contribuirá indiscutiblemente a extender el campo cultural de los jóvenes, aportándoles a su vez nuevos elementos de juicios y de acción en las distintas actividades que deberán emprender dentro de la sociedad chilena, a través de sus futuras profesiones. Entre aquellas actividades, resalta claramente por su trascendental importancia, la del concepto que todo profesional de corte moderno debe tener respecto a las disciplinas del planeamiento y desarrollo de las actividades socioeconómicas. La geografía, en su doble e intensa relación, con las ciencias de la Naturaleza y con las ciencias del Hombre, estructurados definitivamente su contenido y métodos, se ha convertido en una disciplina básica para la elaboración de una política integral del planeamiento y evolución socioeconómica de un país en desarrollo como Chile. En este aspecto, sobre todo, nos parece, donde la tercera edición de la *Geografía de Chile*, del profesor Cunill, jugará un destacado papel dentro de la didáctica nacional de la geografía.

ARTURO DUCOING HERRERA

CUADERNOS DE FILOLOGIA. Revista del Instituto Pedagógico de Valparaíso, Fac. de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, Nº 1. Valparaíso, 1968. 109 pp.

Con este primer número se inicia la publicación periódica del Departamento de Lingüística y Filología (de reciente creación), dependiente del Área de Humanidades de la Universidad de Chile en Valparaíso. El Nº 2 se encuentra ya en prensa y el 3 en preparación. Nos referiremos brevemente a cada uno de los trabajos, extendiéndonos un tanto más en un par de ellos, precisamente en los que dicen relación más directamente con las preocupaciones lingüísticas predominantes en nuestro país en estos momentos.

I. BERTIL MALMBERG (Universidad de Lund). *El signo arbitrario*. En este breve pero interesante artículo el ilustre lingüista sueco retoma uno de los rasgos definitorios del signo lingüístico según Saussure: su arbitrariedad (entendido esta como el carácter inmotivado de la relación significante-significado y no como la posibilidad de libre elección de parte del hablante) y observa que ella tiene una doble incidencia: por una parte, afecta a la combinación del significado con el significante; por la otra, a la delimitación de las unidades discretas, tanto en el continuum